



Por fin, retorno presencial

Este es el panorama que tienen los trabajadores de base, que encontrarán un Senado que en dos años y dos meses de pandemia se volvió un parlamento virtual funcional y protegido contra hackeos; modificó sus edificios para ventilarlos y adquirir insumos como cubrebocas, caretas, separadores de acrílico, purificadores de aire y pruebas covid-19, que le implicaron una inversión de 488.4 millones de pesos. El Senado regresa a sus actividades presenciales.

Será el miércoles 11 de mayo cuando el Senado regrese plenamente a sus actividades normales presenciales, con lo cual la plantilla completa de los 600 trabajadores de base ya estará en funciones ordinarias, luego de 778 días en casa, con lo cual se convierten en el penúltimo grupo de trabajadores del Estado que se reincorpora a sus actividades normales, después de pandemia de covid-19; sólo siguen en esa condición los trabajadores de base de la Cámara de Diputados, de

acuerdo con información de la propia Cámara.

De los 600 trabajadores de base y sindicalizados del Senado, 350 comenzaron a acudir a trabajar, de manera escalonada, desde octubre del año pasado, mientras que 250 se mantuvieron totalmente en sus casas; a partir del próximo miércoles ya estarán todos en sus horarios normales, salvo que hagan uso de sus derechos de días económicos o periodos vacacionales.

Pero la normalización de las actividades laborales en el Senado, que se realiza en el periodo de receso del pleno, para que 110 senadores no realicen actividades cotidianas, salvo las reuniones de comisiones, que están obligadas, pero que esa ausencia implica también la no presencia de sus asesores y todo tipo de trabajadores de apoyo que tienen, lo que permitirá que la readaptación de los empleados de base se realice sin tanta presencia de personas en el edificio.

— Leticia Robles de la Rosa